

Las primeras veces que hice juegos de magia dentro de un aula fueron de forma ocasional, en celebraciones. Posteriormente lo hice en el intervalo de clases o como transición del recreo. Empecé a constatar mejoría en la atención y motivación del alumnado hacia lo que decía y cómo lo transmitía. Se creaban nuevos códigos de comunicación y mejoraba nuestro vínculo emocional. No solo ayuda para motivar, sino para explicar contenidos concretos y, sobre todo, para generar espacios donde desarrollen su creatividad, trabajen y mejoren sus competencias personales, que repercutirán positivamente en su desarrollo como persona y en su futuro perfil profesional.

Es por ello, que la Pedagogía reivindica el enorme potencial constructivo de la magia cuando ésta se convierte intencionadamente en un acto educativo.

En mis sesiones de Pedagogía utilizo el eslogan *Descubre la magia, guarda el secreto*. Los juegos desvelados son de dominio público, la mayoría se pueden encontrar en libros o en Internet al alcance de cualquiera. El elemento diferencial, es el enfoque didáctico, la manera de presentarlos y aprenderlos, a través de una vinculación emocional consciente. No obstante, a lxs aprendices de magia les recuerdo la importancia de guardar el secreto. Les hago cómplices del círculo mágico del que pasan a formar parte y les otorgo la categoría de compañerxs.

La Pedagogía ayuda a desarrollar un pensamiento crítico. Tras realizar un juego, podemos explicar su funcionamiento generando espacios individuales y colectivos donde cuestionar, analizar y sacar conclusiones de lo aparentemente acontecido. No se trata de explicar todos los juegos realizados si no de ayudarles a construir un verdadero espíritu crítico de lo que acontece a su alrededor. Tan importantes son los aprendizajes que se pueden llegar a adquirir cuando se revela el secreto y aprenden los juegos como cuando no se hace. La capacidad de disfrutar y la gestión de la frustración que se siente cuando te hacen un juego y no te desvelan su secreto es un importante aprendizaje para su proceso madurativo.

La Pedagogía permite el desarrollo de habilidades comunicativas. Mejorar la capacidad comunicativa oral, con la presentación y ejecución de los juegos, que se desinhiban y aumenten su autoestima, y la comunicación escrita elaborando sus propias instrucciones. La Pedagogía permite mejorar la psicomotricidad ensayando y realizando los juegos se perfecciona la habilidad manual. La Pedagogía fomenta la relación psicoafectiva entre quien realiza el juego y quien lo ve.

En todo momento, la Pedagogía tiene presente la participación y el rol de lxs alumnxs. Es lógico que cada unx participe de distinto modo, más o menos expuestxs, desde el escenario o desde sus sillas. En la Pedagogía la elección de lxs ayudantes no se deja al azar (o aparentemente sí). Dependiendo del objetivo del juego, podemos escoger a un perfil u otro de alumnxs. Otorgar el poder de hacer magia a un niñx es un excelente método para aumentar su autoestima. Cuando un niñx aprende un juego de magia se siente con poder, tiene el control en sus manos y por consiguiente se siente mejor aumentando su autoestima. Cuando hace magia a sus amigxs y familiares es capaz de provocar en ellxs risas, misterio, ilusión, etc. Tiene el poder de hacerles sentir bien y por lo tanto, experimentará una sensación maravillosa gracias a la magia.

Cada persona debe conocerse y hacer magia desde el rol con el que se sientan comodxs. Es importante que los juegos salgan bien, es muy importante que aprendan, pero sobre todo es fundamental que disfruten, que se lo pasen bien, ¡qué se DIVIERTAN!
Bienvenidx a la Pedagogía.

